

Medalla y moneda de un Premio Cervantes: ideas políticas en el ensayo nicaragüense

Manuel Fernández Vélchez

El narrador Sergio Ramírez ha recibido la Medalla y el monto del Premio de **Literatura en Lengua Castellana "Miguel de Cervantes", de 2017**. Desde la sección de Historia de las Ideas-opiniones y las Mentalidades en la revista Temas Nicaragüenses, celebramos la fecunda labor editorial que lo ha hecho posible, como el grupo editor de EDUCA en San José, de Nueva Nicaragua, el holding Grupo PRISA-Alfaguara, y los amigos la revista CARATULA bajo la dirección del gran Javier Sancho Mas.

Tratar como Historia de las Ideas y las Mentalidades, como pensamiento político-ideológico o como opinión política, el ensayo de Sergio Ramírez Mercado, requiere una explicación. Mientras los literatos Salomón de la Selva, Pablo Antonio Cuadra, Ernesto Cardenal, Manolo Cuadra, José Coronel, en su ensayo hacen patente su posición político-ideológica en diferentes situaciones históricas nicaragüenses; y lo mismo vale para autores como Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, Jorge Eduardo Arellano o Carlos Tünnermann, Sergio Ramírez es un autor de ensayo de pensamiento elusivo. Como si fuera responsable su formación jurídica, que debió darle el arte del argumento de criminología de ocultar la huella. Un pensador esquivo, que hasta en su ensayo *Adiós Muchachos* (1999), que clausura cuatro décadas de activismo, evita la frase sentenciosa y la referencia doctrinal-ideológica, aunque no el compromiso.

Si del autor depende, no sabemos nada de la ideología del Movimiento Nacional de masas, del Directorio de Estado de la Dirección Nacional Sandinista para quienes trabajó. Se refugia en el juicio moral sin ideología política, sin explicaciones de planes y programas. Sabemos de su gestión de contabilidad para el gabinete de ministros, en la Junta de Reconstrucción (1979-85) y como vicepresidente (1985-90). Pero no sabemos de los hermanos Ortega y sus conexiones de alianzas internacionales en una frontera caliente de la Guerra Fría. Deja la impresión que la Administración de los Ministerios era un compartimento estanco, donde no había ideología ni conflicto.

Todo lo contrario hace el Ministro de Cultura Ernesto Cardenal, en su *Revolución Perdida* (2004), que identifica con claridad a su oponente en el Movimiento vertical de masas (ASTC – Asociación Sandinista de Trabajadores de

la Cultura) y en el suplemento cultural Ventana, del Diario Barricada, la persona más veces mencionada y aludida en sus memorias, Rosario Murillo. Una lucha encarnizada por el poder en el trabajo de agitación-ideológica cultural entre la ASTC y los Talleres del Ministerio de Cultura. Expresa la bicefalia de un Gobierno de Reconstrucción, de partidos de Unidad Nacional, y el Movimiento vertical de masas de la Dirección Nacional ¡ordene! Para Sergio Ramírez en cambio, su Junta de Reconstrucción y su Vicepresidencia bailaron un vals de la Administración Pública, que omite los olores de detrás de las cortinas del palacio.

Dónde estaba ideológicamente Sergio Ramírez, cuando Vanguardia Popular, partido costarricense prosoviético apoya a los hermanos Ortega en Costa Rica **desde julio de 1978. Uno de los "agrupamientos", como llama Humberto Ortega a las anárquicas facciones foquistas del aventurerismo sandinista** (Humberto Ortega: *Epopéya de la Insurrección*, 2004). Por mérito de que los hermanos Ortega han sido capaces de integrar dirigentes del movimiento social y partidos de la oposición antisomocista, en el Grupo Doce y el Gobierno en el exilio costarricense. Dónde estaba Sergio Ramírez cuando Fidel Castro junta en una Dirección Nacional a los irreductibles nueve comandantes de cuatro docenas de guerrilleros en enero de 1979, reconocido públicamente por el mismo Castro (ver *"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano"*, en *Temas Nicaragüenses* Nro. 108). No pudo someter a los diversos grupos foquistas bajo una organización de partido, sino una estructura de comandos (nueve comandantes para treinta y cinco comandantes guerrilleros, **pues todos eran "comandantes" del aventurerismo cheguevarista**).

Dónde estaba Sergio Ramírez cuando *"A finales de 1979, llega a Nicaragua la comisión cubana y después de unos meses entrega el "libro azul"*, dice Enrique Alvarado, entonces alto funcionario de la Universidad Centroamericana UCA-Managua (carta a la redacción, en *Revista Temas Nicaragüenses*, Nro. 96). ¿Y qué dice de cuando fracasa el internacionalismo soviético ante el nacional sandinismo de directorio vertical de un partido de movimiento de masas, **de "burguesía patriótica" y no de clases sociales?**

Dónde estaba Sergio Ramírez cuando la campaña de alfabetización se **convierte en "cruzada" de alfabetización, un signo clerical de Falange del Movimiento Nacional franquista**, bajo la dirección del jesuita Fernando Cardenal. **¿Por qué se elige la ideología y metodología de "Pedagogía del Oprimido" del socialcristiano Paulo Freire**, y por qué se organiza de forma paramilitar en Frentes, Brigadas, Columnas y Escuadras?

Por esto, acudo al trabajo de intermediación de Juan Pablo Gómez y Camilo Antillón, ambos del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana - IHNCA UCA, que eligen para su edición de

Antología del pensamiento crítico nicaragüense contemporáneo, el texto **"Vivir como los santos"** (un capítulo de su Adiós Muchachos, 1999), de Sergio Ramírez¹.

El criterio de Juan Pablo Gómez y Camilo Antillón, lo explican en la Presentación de su antología, aunque hablan de mistificaciones de "subjetividades", "sujetos" y el "ideal de sujeto revolucionario" en el texto **"Vivir como los santos"**, dicen que está *"influenciado tanto por el pensamiento marxista como por la tradición cristiana. ...En el transcurso del proceso revolucionario se produjeron dos grandes momentos de ruptura con ese ideal. La primera de estas rupturas se dio... cuando se generaron contrastes ofensivos entre los privilegios de los que gozaba la dirigencia sandinista y las restricciones con las que vivía el resto de la población... El segundo punto de quiebre con el ideal de sujeto revolucionario llegó después de la derrota electoral de 1990, con el proceso conocido como "la piñata". ...la transferencia de una gran cantidad de bienes del Estado a manos de terceros, so pretexto de preservar los medios materiales necesarios para garantizar la sobrevivencia del FSLN, que dejaría el gobierno y pasaría a la oposición. Para Ramírez, esta segunda ruptura fue aún más profunda que la primera; fue, en sus propias palabras, "la verdadera pérdida de la santidad"*. Sería como perder dos veces la virginidad de la ingenuidad.

Esto interpretan Juan Pablo Gómez y Camilo Antillón, desde la dialéctica de sus abstracciones filosóficas del "sujeto" y la "subjetividad", de los ya viejos ideólogos (Foucault, Derrida, Deleuze) aún predominantes en los "estudios culturales", a falta de recambio a la vista. Pero el **"Vivir como los santos"** de Sergio Ramírez sería más un derivado del lenguaje aprendido de la cristiandad clerical de la Teología de Liberación (ver: *Del "diálogo con el ateísmo" al "diálogo con el marxismo", sus efectos en Centroamérica: el complejo religioso del "elegido"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 116).

Los intérpretes reducen el compromiso político de Sergio Ramírez al sentimiento religioso y al juicio moral, que es una parte de su vida política. No explica su ruptura tardía con la dirección del Frente Sandinista, varios años después de **"la piñata"**, en 1990. Después de que el anterior partido Sandinista de Dirección vertical se había democratizado en el primer congreso de la militancia en 1992; Sergio había reconocido la nueva dirección unipersonal de Daniel Ortega, y aceptado el título honorífico de **"Comandante"**. Luego, Sergio habría aceptado la legalización de la apropiación de empresas estatales por las cooperativas, y la

1 Antología del pensamiento crítico nicaragüense contemporáneo; editores Juan Pablo Gómez y Camilo Antillón. Publicado por Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO (Buenos Aires, 2016), págs. 253-268.

apropiación por testaferros del patrimonio de la Dirección Sandinista. Pero, ya en 1979, los partidos de Unidad Nacional, con la explicación de fortalecer la **democracia de partidos, se beneficiaron de la confiscación del "Somocismo"** el Partido Conservador Demócrata y el Nacional, el Partido Social Cristiano-PSC y el PSC Popular, el Liberal Independiente y el Constitucionalista, además de la Dirección Sandinista. La Piñata de 1990 viene de 1979, y de la forma de **capitalismo de Estado del Movimiento Nacional Sandinista, de la "burguesía patriótica"**. De tal modo que los partidos de la UNO, coalición que ganó la elección de 1990, no impugnaron la Piñata, ni el Gobierno resultante, ni el Poder Judicial. Mientras que la escisión de Ernesto y Fernando **Cardenal, su movimiento "Teología deliberación", y la Renovación sandinista de Sergio Ramírez (MRS)** suceden con posterioridad a la pérdida de la **"santidad" de la Piñata de 1990. Santidad que, de todos modos ya la habían perdido "en el transcurso del proceso"**, como dicen los comentaristas. Refleja las contradicciones de la Historia de los nicaragüenses, que están escritas de historias personales².

Son muchas santidades perdidas, como para saber por el complejo religioso y moral dónde está la postura político-ideológica de Sergio Ramírez Mercado: cuál era la estrategia de la asistencia a los hermanos Ortega, del prosoviético Vanguardia Popular de Costa Rica, del PC cubano, de la URSS y del CAME; y cuál es su comprensión de la carencia democrática por la implantación del Nacional Sandinismo de **"burguesía patriótica"**. ■

2 Con Sergio, el autor premiado, posiblemente coincidí en las honras fúnebres de Salomón de la Selva, en 1959. Estaba el presidente del Gobierno y su esposa en un trono frente al de Monseñor Oviedo y Reyes en la catedral de León, y un acólito junto al trono del obispo. El 23 de julio de ese año volveríamos a coincidir, por poco más de un centenar de metros entre la terraza del Colegio San Ramón y la manifestación de los universitarios en la bocacalle de Recalde y Prió, por los caídos en la guerrilla del Chaparral. En la masacre de esa manifestación muere Eric Ramírez, hermano de mis compañeros de internado. Pudimos encontrarnos al día siguiente en el Hospital San Vicente ayudando a los heridos. No recuerdo al autor premiado en el homenaje a Fernando Gordillo en el Club Social de León un día de 1969, que el Dr. Manuel Munguía me presenta a Michèle Najlis y le doy el pésame por el Centro Regional del Norte de la UCA. Tuvimos un encuentro personal en el Consejo Superior de Universidades de Centroamérica, el año 1973 en San José, por unas encuestas para el trabajo de Ideas Contemporáneas en Centroamérica, de Constantino Láscaris (casualmente, de próxima edición por EUNED de Costa Rica). Recuerdo la mediación de Carlos Martínez Rivas y David Luna, de EDUCA. Pero Sergio recelaba de Constantino Láscaris (me sucedió lo mismo con Ernesto Cardenal en Solentiname). En la despedida, junto a Antidio Cabal y familiares del Grupo Doce, que cantamos el himno de Nicaragua antes de su paso de control de pasaportes el 5 de julio de 1978. Después coincidimos en un acto público en su visita a Madrid en 1980, por el Comité de Solidaridad – COSOCAN. Vista la actividad y producción literaria del autor, estoy convencido que cada uno de estos encuentros pudo ser un desencuentro.

El fracaso soviético y la izquierda no soviética: La Guerra Fría en Nicaragua

Manuel Fernández Vélchez

Sumario:

La entrada en un frente de la Guerra Fría.

La asistencia del Campo Socialista.

La izquierda costarricense y el nacional sandinismo en un frente de la Guerra Fría:

1. Vanguardia popular de Costa Rica, vinculación con la insurrección nicaragüense (1978-79).

2. La Brigada Simón Bolívar y el costarricense Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Guerra Fría y Movimiento Nacional sandinista: La “cruzada” de alfabetización.

No se puede negar la Guerra Fría en Nicaragua, la derrota de los progresistas demócratas liberales y los socialistas internacionalistas ante el Movimiento Nacional.

Un punto de vista que relativiza el lugar de Nicaragua en la Guerra Fría, la confrontación ideológica y de bloques, y no sin cierta razón, viene documentado en el trabajo de Guillermo Fernández Ampié sobre el somocismo y el sandinismo: *“Nicaragua 1945-1990: el espantapájaros del anticomunismo y el calor de la Guerra Fría”*. Pero contiene algunas limitaciones de concepto.

Tiene razón en que, en 1979, se pasó del Movimiento Nacional del Partido Liberal Nacionalista (PLN) del Somocismo al Movimiento Nacional de la Dirección Nacional sandinista, sin apenas brotes de desarrollo de una izquierda socialista y un movimiento de clase trabajadora obrero-campesina. Pero el autor solamente explica el uso retórico propagandista de la fraseología de Guerra Fría para encubrir relaciones neocoloniales, y omite tratar el marco político-ideológico de los Movimientos Nacionales y populismos en Iberoamérica, de Lázaro Cárdenas a

1 https://www.academia.edu/35135768/Nicaragua_1945-1990_el_espantap%C3%A1jaros_del_anticomunismo_y_el_calor_de_la_Guerra_Fr%C3%ADa

Getulio Vargas, y de Sandino a Perón, que es el contexto en que surge el Somocismo y sus movimientos de masas, que tendrán continuidad con el Sandinismo.

Por otro lado, repite bibliografía que, en su crítica al Partido Socialista Nicaragüense, omite el surgimiento del PSN en el contexto de la confrontación radical contra el fascismo, de los Aliados en la IIGM apoyados por los Frentes Populares de Occidente, que incluía a partidos comunistas de la KOMINTERN y partidos socialistas. No se debe confundir como una forma de somocismo, una alianza del PSN en el contexto de la IIGM, y antes del inicio de la Guerra Fría en 1948 con el Tratado del Atlántico Norte.

Luego, a) se debe considerar el paso de Partido Liberal, convertido en Liberal Nacionalista (lo que no fue un simple cambio de nombre) y sus organizaciones de masas de Movimiento Nacional, que acompaña el paso de los Aliados de la IIGM a la división de bloques de la Guerra Fría en 1948; y b) se debe considerar el desarrollo del movimiento obrero y clase trabajadora en Nicaragua, además de la continuidad del Movimiento Nacional del Somocismo al Sandinismo en un frente de la Guerra Fría en 1979.

Si se atiende a los émulos del Movimiento Nacional en Iberoamérica, como Víctor Paz Estenssoro y el Movimiento Nacionalista Revolucionario boliviano (MNR), o al Partido Peronista en Argentina, se puede observar continuidad en el Movimiento Nacional de masas y populismo de conciliación de clases de la **"burguesía patriótica" de la Dirección Nacional sandinista, un partido de mando** vertical sin congreso de la militancia, de 1979 hasta 1992. Más aún, si los anárquicos frentes foquistas sandinistas eran continuadores de los levantamientos burgueses vinculados a los conservadores (1954) y La Prensa de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal (Olama y Mollejones, 1958), y con un nacionalismo denunciado en Paciente Impaciencia (1987), del mismo Tomás Borge. Su foquismo desmovilizaba el movimiento social y movimiento obrero de izquierda, por lo que el internacionalista PSN fue adverso al nacional sandinismo (ver: *"Onofre Guevara, de bandera roja socialista a rojinegra del Sandinismo 1945-1979"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 104, dic 2016). Hasta la superación del foquismo guerrillero por la fracción de los hermanos Ortega, Humberto y Daniel.

Los grupos anárquicos Frente Sandinista tuvieron condición de refugiados en Cuba, pero no reconocimiento de partido político, y en la década de los sesenta no se los puede considerar un foco de confrontación de la Guerra Fría. No tuvieron reconocimiento de partido político, en primer lugar, **porque el "partido hermano"** nicaragüense reconocido por el PC cubano era el PSN, como por la URSS y el CAME (básicamente, Europa Oriental). En segundo lugar, porque desde 1969, la URSS comienza a condicionar la asistencia a Cuba exigiendo la superación de su implicación en el aventurerismo guerrillero latinoamericano, y del voluntarismo en

su planificación económica, que todavía llevaría al gran fracaso de la zafra de los **"diez millones de toneladas" en 1970. Atrás quedaba la Cuba del Movimiento** anárquico 26 de Julio, y las improvisaciones del Che Guevara en Reforma Agraria, Industria y Banco Nacional (hay un par de notas en extenso sobre esto en **"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano"**, en Temas Nicaragüenses Nro. 108, abril 2017). Lo que redujo desde 1970 la implicación cubana en el entrenamiento de toda clase de grupos insurgentes latinoamericanos, de un militarismo redentorista, después del aventurerismo cheguevarista fracasado en Angola y Bolivia.

La entrada en un frente de la Guerra Fría. Guillermo Fernández Ampié reconoce que **"el apoyo cubano se reactivó y fue decisivo meses antes del derrocamiento de Somoza... El gobierno cubano privilegió las relaciones con una de las tres tendencias [¿?] en que se había escindido el FSLN"**. Este apoyo se **concreta hasta 1978. Y habla de una "tendencia" del sandinismo, cuando el mismo fundador del primer Frente Sandinista, Carlos Fonseca, "cae" buscando reunir en un Congreso fracciones anárquicas de diversos Frentes Sandinistas (ver La marca del Zorro, de Francisco Rivera Quintero, Managua, 1989)². Por tanto, sin programas de un congreso y división en un debate de tesis estratégicas, no se puede hablar de "tendencias" de una organización política. Salvo que, por "tendencias", se quiera dar a entender divisiones de unos grupos paramilitares foquistas, lo que llamo "fracciones"**.

Fue, más bien, por las iniciativas políticas de los hermanos Ortega de organizar el Grupo Doce en octubre de 1977, y la Junta de Gobierno de Unidad Nacional en el exilio en 1979, que rebasan y superan el foquismo guerrillero de las fracciones sandinistas. Su error fue volver atrás a reunirse con las fracciones foquistas. De hecho, los hermanos Ortega pudieron dar lugar a otro tipo de partido, de no ser empujados por Vanguardia Popular de Costa Rica a integrar aquellas fracciones foquistas, que además les eran hostiles.

La iniciativa de los hermanos Ortega es una nueva forma de organización política que, por primera vez, mereció la consideración y el apoyo de partidos políticos de la socialdemocracia latinoamericana, y el partido comunista costarricense Vanguardia Popular. Representó el salto a la formación política, **entre el clero, la "burguesía patriótica", profesiones liberales, partidos y sindicatos. Los hermanos Ortega en su alianza con la "burguesía patriótica" bien**

2 Francisco Rivera Quintero es el autor de este relato grabado en video, editado por SMM, pues se supone que no es un personaje de creación literaria. Desconozco las condiciones de derechos de autor de la obra.

pudieron haber creado su propia organización militar y omitir al foquismo guerrillero.

La consecuencia de volver a reunirse con las fracciones foquistas intransigentes fue la formación de un partido Frente Sandinista de carácter militarista, de mando vertical sin congreso de la militancia, con una Dirección Nacional de nueve comandantes y 35 comandantes guerrilleros (rangos oficiales de junio 1980), que representaba el total de cuadros de las anteriores formaciones **foquistas anárquicas. Porque todos querían ser "comandantes". A tal punto llegaba** la fragmentación de tantos voluntarismos y aventurerismos, que todavía el 19 de julio de 1979 se presentaban fraccionados en su ocupación de Managua, para arrebatársela a los muchachos de las comunas ciudadanas que habían tomado la ciudad, el aeropuerto y el puesto de mando de la Guardia (el búnker) (lo demuestro en diversos artículos en Temas Nicaragüenses).

Y de esto trata este ensayo. Los hermanos Ortega, por mérito de la formación política del Grupo Doce y convocatoria a los partidos antisomocistas a la Unidad Nacional, recibieron el apoyo de parte del Secretario General de Vanguardia Popular, Manuel Mora Valverde, en 1978; que culmina entre enero y febrero de 1979 con la intervención de Fidel Castro en la formación de una Dirección Nacional sandinista que privilegiaba a los hermanos Ortega como interlocutores. Así lo reconoció abiertamente el mismo Fidel Castro: *"Debo decir que nosotros contribuimos mucho a la unidad de aquella gente en Nicaragua... a los sandinistas que estaban divididos... La misión nuestra fue unir, y realmente logramos unirlos"*³. Pero antes del encuentro con Fidel Castro, se verá más adelante, Manuel Mora Valverde y Manuel Mora Salas (jefe de la Comisión de Seguridad [militar] de Vanguardia Popular), ya habían iniciado la gestión de crear este cuerpo militar de Dirección Nacional Sandinista que culmina la intervención del Presidente del Partido Comunista cubano⁴. El error de volver a tolerar el

3 Fidel Castro: Biografía a dos Voces, edición ampliada y revisada en Cuba; editor Ignacio Ramonet, Barcelona, 2007, pág. 307. Humberto Ortega: Epopeya de la Insurrección (2004), págs. 390-91. Un Grano de Maíz: entrevista de Fidel Castro, por Tomás Borge (1992), en pág. 27 de la edición de 2009, Tomás Borge recuerda: *"Ya se había logrado la unidad interna del FSLN, en un acto solemne y emotivo en La Habana, en febrero de 1979, con la presencia del propio Fidel, Manuel Piñero ("Bárbaroja") y los máximos dirigentes sandinistas..."*

<https://elsudamericano.files.wordpress.com/2015/09/36-fidel-borge-coleccc3b3n.pdf>

4 Manuel Mora Salas (con formación militar en la URSS, será el "comandante Ramiro" de la Brigada CALUFA de Vanguardia Popular, que apoya a los hermanos Ortega), y es la razón de que Humberto Ortega mencione su en su libro de memorias la compañía frecuente de Manuel Mora Salas en Costa Rica. Había dos células comunistas muy activas en la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional Autónoma que estuvieron detrás de este reconocimiento; mientras que durante la prisión de Carlos Fonseca y Humberto Ortega, diez años atrás, no movilizaron por ellos al movimiento estudiantil. Señal de que el reconocimiento se hacía a la vía política abierta por los hermanos Ortega, contra la práctica del foquismo aislado del movimiento social.

foquismo, que habían rechazado junto al Partido Socialista Nicaragüense prosoviético.

Vanguardia Popular y los líderes de partidos del bloque de Guerra Fría del Campo Socialista, actuaban en previsión de la caída inminente de la pieza mayor del tablero de CONDECA (Consejo de Defensa Centroamericano), asociado al Noratlantista TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca). En lo que fracasó completamente el bloque del Campo Socialista, fue la incapacidad de sacar a la nueva **Dirección conjunta del nacionalismo sandinista de la “burguesía patriótica”, y de sus prácticas paramilitares del verticalismo de ordeno y mando**. En general, fracasaron quienes trabajaron por la democracia social en Nicaragua, en sus diferentes tendencias ideológicas del liberalismo al socialismo. Porque también el Grupo Doce y los partidos de Unidad Nacional se demostraron incompetentes. Será la conclusión de este ensayo.

La asistencia del Campo Socialista. Por su misma anarquía, y porque entre los sandinistas **había tantos pretendientes a “comandante”, tardaron un par de meses en hacer pública la Dirección conjunta en San José (marzo, 1979)**. Sin embargo, la conexión estratégica de los partidos comunistas prosoviéticos del bloque del Campo Socialista, en el exilio de Costa Rica y en el Gobierno de Nicaragua se hacía con Daniel Ortega, presidente de la Junta de Gobierno, y con Humberto Ortega, jefe del Ejército. De este modo, el 19 de marzo de 1980 se **firman los “acuerdos” con el Gobierno y Partido Comunista de la Unión Soviética**, que viene a dar reconocimiento a la Junta de Gobierno presidida por Daniel Ortega, y al Ejército bajo Humberto Ortega. Nadie menciona la Dirección Nacional **de los “nueve” comandantes, ni al nuevo partido Frente Sandinista. No negociaban asuntos estratégicos directamente con el resto de comandantes, como no fuera cooperación para sus ministerios**⁵.

Mientras tanto, dentro y fuera de Nicaragua se daba mucho relieve de pantalla propagandista de distracción a los hermanos clérigos Fernando y Ernesto Cardenal, al jesuita Xabier Gorostiaga y su centro INIES, a los ministros y altos **funcionarios cristianos (“cursillistas de cristiandad”), y al poeterío**⁶. El pueblo y

5 En el RURMA había un Departamento de Ruso, de profesores rusos, ellos eran intérpretes; y en el Departamento de Ciencias Sociales, estaba el intérprete alemán Wolfman, que vivía en una urbanización construida por la RDA en Acahualinca; más el filósofo soviético Mijail Kolesov, que vivía en el barrio Bolonia, y también unos profesores de Economía en el mismo departamento del RURMA.

6 El país tenía, además de los cooperantes internacionalistas del Campo Socialista, un número significativo de asesores comunistas. Pero éstos no eran visibles en el DRI de la Dirección Nacional, ni en la oficina de prensa de los free lancer en la casa expropiada a Calero, cerca del parque La Madre. Aunque los podías encontrar en el Hotel Intercontinental y el pequeño Hotel Estrella (Rubenia),

los reporteros extranjeros no veían a los asesores del Campo Socialista, como no fuera como individuos aislados en diferentes agencias de Gobierno.

Dice Guillermo Fernández Ampié: *"Lo cierto, es que la participación directa de la Isla [Cuba], especialmente en la facilitación de armamento, se dio apenas meses antes de la caída del dictador [Somoza]"*. Así fue, en efecto. Y este dato avala la intervención del Campo Socialista y de la entrada en un frente de la Guerra Fría, sólo cuando Vanguardia Popular de Costa Rica establece relaciones con los hermanos Ortega en San José. En Cuba, ya no se trata de dar refugio a unos guerrilleros para que desestabilicen la región, como en la década de los sesenta, sino una estrategia de posiciones de Guerra Fría. Porque Somoza y el somocismo están por caer.

Otro dato de entrada en la Guerra Fría es la retirada tardía de la Junta de Gobierno de Violeta Chamorro (Partido Conservador) y de Alfonso Robelo (Movimiento Democrático Nic.), que se esperaron a los primeros meses de 1980. **En Costa Rica les dirían "¡por fin les cayó la peseta!", expresión contemporánea para decir que el teléfono de monedas de cabina pública no siempre conectaba en línea al momento de introducir la "peseta" (25 "céntimos", no decían "centavos")**⁷. Pero ya Robelo se había retratado con Fidel Castro.

Por otra parte, el autor de *"Nicaragua 1945-1990: el espantapájaros del anticomunismo y el calor de la Guerra Fría"*, Guillermo Fernández Ampié, infravalora el **"Informe Kissinger" del asesoramiento y asistencia militar del Campo Socialista, como fuerza de control de la Dirección Nacional sobre el Movimiento Nacional de masas interclasista, de conciliación populista con la "burguesía patriótica", contra los partidos de la burguesía liberal y la izquierda del Movimiento Acción Popular Marxista Leninista – MAP ML**⁸. **Es claro que el "Informe Kissinger" busca justificar el incremento del belicismo de la Administración Reagan, que comenzó con la negación de un crédito de compra de harina refinada de trigo "de punto fino"; carencia que fue suplida por el envío de la RDA (Alemania Oriental) de harina de punto grueso (da un pan con costra y miga densa), que no gustó por la costumbre del pan de bollo fino. Y es el origen de la Feria del Maíz impulsada por el Ministerio de Cultura, para incentivar volver al consumo de la**

más que en el Hotel Camino Real. Convendría que Sergio Ramírez, más que escribir de la santería en su **Adiós Muchachos, explicara esta historia real, a no ser que ya entonces jugara a la "gallinita ciega"**.

- 7 Por introducir la cultura popular en un escrito sin pretensiones: una broma de un amigo colombiano era que el Colón, si la fracción era céntimos, no se debería llamar peso sino pésimo.
- 8 Por confirmar si se trataba de los nuevos partidos M-L, también llamados **"proalbaneses" o estalinistas** pro Enver Hoxha, supuesto origen de subsidio. Del MAP-ML hubo presos políticos en los primeros meses del Movimiento Nacional sandinista. Pero, ya en 1983, su dirigente Carlos Cuadra trabaja como profesor en la UNAN-Managua. También se reprimió a profesores de Filosofía de la UNAN-Managua, como Fernando Benavente, según él decía por seguir una corriente marxista de Louis Althusser. Pero desconozco la posible causa real de sus implicaciones con el MAP y el diario Pueblo.

tortilla. Pero este belicismo de Guerra Fría sobre Nicaragua no es retórico, no fue un **“espantapájaros”, tuvo motivos objetivos por la alianza política y armamentista** con el Campo Socialista y sus partidos comunistas.

Guillermo Fernández Ampié tiene razón que la crisis centroamericana del Estado militarista de Seguridad Nacional (doctrina Kissinger), sobre el fondo de guerrillas de Nicaragua a Guatemala, se forma en el inicio de la década de los setenta, casi sin participación del bloque del Campo Socialista. En tal caso se trataba de una retórica de **“Guerra Fría”**. Pero podría reconocer que el intento inicial de los hermanos Ortega en 1979, de jugar un doble juego de alianzas con la Socialdemocracia Atlantista y con el bloque del Campo Socialista. Doble juego que fracasó pronto.

Se produjo un aislamiento diplomático, ya en 1980, que comenzó con la retirada de la asistencia militar francesa del Gobierno Mitterrand, y del apoyo del Comité de Solidaridad presidido por el Primer Ministro de Austria Bruno Kreisky y Pierre Shori, encargado de Asuntos para Latinoamérica del Gobierno sueco de Olof Palme⁹. Más la retirada de la asistencia económica española por el Gobierno de Felipe González (desde noviembre de 1982).

Dos semanas antes de la llegada del papa a Managua y León, en marzo de 1983, comenzó el aislamiento diplomático¹⁰. El mismo papa interpola en la lectura **del texto oficial de su discurso en Managua, la frase en miskito “arriba el poder miskito” (según traducción del Ney York Times, cito de memoria)**. En este clima se relanza los operativos de **las “task force”, los campamentos antisandinistas** sobre la frontera Norte y la actividad de ARDE en la frontera sur¹¹.

Vino el aislamiento comercial que trajo la retirada de la importación de petróleo de Venezuela y México, que se debió reponer con importación de petróleo traído desde la URSS. Más el aislamiento comercial de Centroamérica. En 1983, Nicaragua ya pendía del hilo de la asistencia soviética y de los países del CAME. Los nuevos camiones, vehículos todo terreno y automóviles que se encontraban por la carretera eran de marcas de Europa Oriental y la URSS. Es lo que se pecibía. Los Supermercados Populares (antes La Colonia) con copas de cristal de Bulgaria, pero tenías que ir al Oriental para comprar comida. Las farmacias de Managua vacías, recorridas en taxi buscando un simple medicamento para curar la piel de

9 Pierre Schori: El desafío europeo en Centroamérica; San José, 1982.

10 Sobre la implicación vaticana en la Guerra Fría, ver de Carl Bernstein y Marco Politi: Su Santidad JP2 y la Historia Oculta de Nuestro Tiempo; versión del inglés (Barcelona, 1996).

11 ARDE pudo ser una maniobra de contrainteligencia, es una hipótesis de trabajo.

tu hijo, y obtener el medicamento cubano mediante el favor pagado de un conocido de la farmacia del EPS. La población alimentada con cartillas de racionamiento. Esto es la Guerra Fría, no fue retórica.

Pero qué sucedió en la sociedad nicaragüense de la Guerra Fría, que no se **formó un movimiento obrero comunista, ni la "democracia popular" de Europa del Este**, sino: el populismo de Movimiento Nacional de masas, la conciliación de **clases de la "burguesía patriótica"**, la **estructura de ordeno y mando de la Dirección Nacional** sobre el movimiento de masas (en lugar de un partido de congreso de la militancia), y la instalación de un sindicalismo vertical, máxime después de la expulsión de la Brigada Internacionalista Simón Bolívar (se verá más adelante). La creación de un partido Frente Sandinista sin congreso de la **militancia, la bajada de "instrucciones" por las secretarías** políticas a los comités de base y al movimiento de masas, que se quiso **confundir con "democracia popular"**. **Hasta 1992, no se hizo congreso de militancia del partido Sandinista** (cuando se separan los nostálgicos Renovadores del Sandinismo de Movimiento Nacional), mientras la anterior Asamblea Sandinista había sido un órgano de consulta de una Dirección Nacionalista no elegida. Una cadena de mando de 9 comandantes y 35 comandantes guerrilleros ejercía de Directorio de Estado sobre todas las instancias de poder.

Primera conclusión: Hace bien el autor en distinguir la retórica de Guerra Fría y la efectiva estrategia de Guerra Fría de bloques. Pero Nicaragua, desde el 1978, fue la última frontera de la Guerra Fría en Occidente. La previsión de esta consecuencia en la caída de Somoza fue la causa del posicionamiento que menciona Guillermo Fernández Ampié, de *"el Partido Acción Democrática, de Venezuela, el Revolucionario Institucional de México, y diversas agrupaciones socialistas y socialdemócratas europeas"* (en su nota 58). No dude que la socialdemocracia europea era Otanista. No fue por arte de supuestas *"habilidades diplomáticas de los Terceristas"*, sino porque el avance que representó la organización del Grupo de Doce personalidades de prestigio, conectados a la burguesía, medios de opinión y directivas de partidos antisomocistas que formarían un Gobierno de Unidad Nacional en el exilio, ponían en crisis final un pilar regional centroamericano del Atlantismo como bloque occidental de la Guerra Fría. Lo que origina el reconocimiento del grupo sandinista de los hermanos **Ortega, en cuanto aparato armado de la Junta Gobierno como "parte beligerante"** (así fue reconocido el grupo armado de los hermanos Ortega en cuanto subsidiario de la Junta en el exilio), lo que representó su reconocimiento ante la OEA. Otro frente de la confrontación de bloques.

Subrayo estos puntos: Al mismo tiempo que en 1978 se posiciona la socialdemocracia latinoamericana y europea junto al Grupo Doce, por el proyecto de Gobierno de Unidad Nacional más el Frente de los hermanos Ortega, algunos militantes de Vanguardia Popular de Costa Rica, creyeron posible reorientar el

Movimiento Nacional sandinista de conciliación de clases de la “burguesía patriótica”, a un partido de clase trabajadora “obrero-campesina”, siempre en coalición democrática con los partidos de Unidad Nacional. Este era el modelo de **“democracia popular” experimentado en el origen de las repúblicas socialistas de Europa Oriental.** Mientras tanto, aparecen también las Brigadas Simón Bolívar formadas en Colombia (les he dedicado varias notas en esta revista) que pretendían intervenir en adelantar una revolución social. Lo mismo que dentro de Nicaragua proponía el Movimiento Acción Popular Marxista-Leninista.

A continuación se documenta este papel de Vanguardia Popular, que abrió la alianza con los partidos del Campo Socialista y el CAME. Aunque el nicaragüense Partido Socialista - PSN, tradicionalmente antisandinista por antifouquista, adoptara tácitamente una posición distante para no poner en evidencia este giro del bloque del Campo Socialista hacia la Junta de Unidad Nacional en el exilio. El PSN se mantuvo en el Frente Patriótico con los partidos liberales y conservadores, en la mediación de la OEA con Somoza, y no con el intransigente Movimiento Pueblo Unido con el Grupo Doce. Más bien, todavía hacia la mitad de julio de 1979, pocos días antes de la huida de Somoza y la autodisolución de la Guardia Nacional, el secretario general del PSN Domingo Sánchez – Chagüitillo daba un discurso en la universidad Humboldt de Alemania Oriental, del internacionalismo contrario al nacionalismo y aventurerismo sandinista (¿premonitorio?). Pero esto, que se publicite un discurso político en un auditorio universitario de la RDA, era táctica de distracción. El PSN, después, apoyó incondicionalmente a la nueva Junta de Gobierno con el Frente Sandinista, y formó parte del Consejo de Estado instalado el 4 de mayo de 1980, con Domingo Sánchez – Chagüitillo de diputado. Ahora en la Memoria, un gran conocedor directo de la alianza con el Campo Socialista.

Sin embargo, lo cierto es que nadie se fiaba de la falta de militancia comunista internacionalista de los nacional-sandinistas. En conversación abierta con la izquierda costarricense de Vanguardia Popular, se **les tildaba de “burgueses” y “pequeño burgués”, que eran los calificativos más benignos respecto de su capacitación teórica y pensamiento estratégico, y su escasa capacidad de organización y agitación social que no fuera la pose grandilocuente** (Tomás Borge, Carlos Mejía Godoy o Edén Pastora no eran los únicos, pero marcaban el arquetipo). Y las entrevistas que vienen a continuación lo confirman. Eran vistos como simples guerrilleros, paramilitares a los que había que cuidar e influir con asistencia militar y económica, y con suficientes asesores. Los hechos demuestran que no fueron simples prejuicios.

El fracaso político-ideológico del Campo Socialista con los dirigentes del Frente Sandinista se reconoció gradualmente de 1980 a 1983, y comenzó a considerarse un “empantamiento”; que sólo había que evitar caer en una “vietnamización” (materia de notas para otro artículo, que escribiré a medida que se vayan publicando documentos como el que viene a continuación). La asistencia al Frente Sandinista de parte de militantes de Vanguardia Popular, un partido con una dilatada experiencia de movimiento obrero desde los años treinta, de cogobierno en la década de los cuarenta, y larga resistencia en las décadas cincuenta y sesenta, duró dos años, fue un fracaso.

La izquierda costarricense y el nacional sandinismo en un frente de la Guerra Fría.

En Costa Rica, hacia 1978-79, el partido comunista Vanguardia Popular contaba con un movimiento obrero desarrollado, y con el movimiento juvenil-estudiantil que surge fortalecido de las protestas de 1969-70 contra el proyecto de “contrato-ley” del gobierno con una corporación minera del aluminio (ALCOA)¹². Por su organización de cuadros formados era uno de los principales partidos prosoviéticos de América Latina. Tenía un aparato político y de seguridad con elementos de prestigio intelectual, todavía activos en la política costarricense.

Adrián Jaén España, en *“Movimientos sociales y solidaridad política: La participación de la izquierda costarricense en la Revolución Sandinista”*¹³, entrevista a militantes de la izquierda costarricense que participaron, unos en la insurrección comunal de los nicaragüenses, y otros junto a la Dirección Nacional del sandinismo: el partido comunista prosoviético Vanguardia Popular, que colabora con la fracción sandinista de los hermanos Ortega; más el Partido Revolucionario de los Trabajadores -PRT, integrados a las Brigadas Simón Bolívar

12 Esta figura del contrato-ley daba lugar a una economía de enclave, de cesión de recursos nacionales, como en los contratos con las bananeras (de la vertiente del Caribe y del Pacífico central y sur) y el Contrato-ley del Ferrocarril. La figura jurídica del Contrato-ley vendría a ser abolida por la Asamblea Legislativa en 1976. Pero la agitación estudiantil de 1969-70 representó la base de la politización del movimiento social juvenil de la década de los años setenta, y el resurgimiento del partido comunista Vanguardia Popular. Tuvo una actuación destacada el Frente de Acción Universitaria (FAU), de la JVC (Juventud Vanguardista Costarricense) de Vanguardia Popular. Respaldados por la Confederación General de Trabajadores Costarricenses (CGTC), también de Vanguardia Popular, y su semanario Libertad. Véase: José Manuel Cerdas Albertazzi, en *“Las luchas contra la empresa ALCOA (1969-1970)”*; Revista de Historia Nro. 75 (Enero - Junio, 2017), de la Escuela de Historia, Universidad Nacional Autónoma, Heredia, Costa Rica.

13 Adrián Jaén España: *“Movimientos sociales y solidaridad política: La participación de la izquierda costarricense en la Revolución Sandinista”*; FLACSO, Guatemala, 2011. Páginas 256-330. http://biblioteca.flacso.edu.gt/library/images/3/33/Borrador_final_VF_rev.pdf

Interesa mencionar su bibliografía secundaria: A. Ferreto Segura: Vida Militante; San José, 1984. F. Graco: La Brigada Simón Bolívar; en Marxismo Vivo, 2009, Vol. 21, 62-67. M. Harnecker: Pueblos en Armas; en Rebelión, 1983. <http://www.rebellion.org/docs/89861.pdf> C, Vig: Nicaragua: ¿Reforma o revolución?; Publicación del Partido Socialista de los Trabajadores de Colombia, Bogotá, 1980.

formadas en Colombia (hemos dedicado varias notas a las Brigadas Simón Bolívar en esta revista de Temas Nicaragüenses, con datos que se corroboran en estas entrevistas). Omite grupos del anarquismo y ultraizquierdismo cheguevarista, que priorizaban el nacionalismo frente a la organización internacional (prosoviética o de la Cuarta Internacional trotskista), y la acción violenta sobre la actividad política, lo mismo que omite formas de organización criminal.

Se trata de dos tipos de organizaciones de izquierdas completamente diferenciadas: 1. Vanguardia Popular – VP, partido prosoviético en alianza con el Campo Socialista en la Guerra Fría; y 2. el trotskismo (antiestalinista) de las Brigadas Simón Bolívar y el PRT.

1. Vanguardia Popular de Costa Rica, vinculación con la insurrección nicaragüense. Desde 1978, el Secretario General del Partido Vanguardia Popular de Costa Rica, Manuel Mora Valverde, y Manuel Mora Salas (jefe de la Comisión de Seguridad del PVP y Unidades de Defensa de los Actos Públicos – UDAPS), apoyan la fracción sandinista de los hermanos Ortega, Humberto y Daniel, que promueven una fórmula insurreccional y un grupo de personalidades (Grupo Doce) mediadores de una alianza política de Unidad Nacional, en un momento de crisis terminal política y económica de la dictadura somocista¹⁴.

Siguiendo la tendencia de células comunistas de la Universidad de Costa Rica – UCR y la Universidad Nacional Autónoma – UNA, se percibía que respecto de los hermanos Ortega y su Grupo Doce se había producido un cambio público de las células universitarias de VP. Siempre contrarias al foquismo sandinista. Diez años atrás, los comunistas de VP y el movimiento estudiantil bajo su control ignoraron la prisión en San José de Carlos Fonseca y Humberto Ortega, muy publicitada en la prensa. Mientras que en 1978, la prioridad de la actividad política por la fracción sandinista de los hermanos Ortega, Humberto y Daniel, con la formación del Grupo Doce (octubre de 1977), y su convocatoria abierta a los partidos opositores al somocismo, fue tenida en cuenta por dirigentes de Vanguardia Popular. Lo mismo sucedería a continuación con el Partido Comunista

14 Vanguardia Popular, era un partido comunista de vía política, movimiento obrero y movimiento social; contrario a los movimientos guerrilleros, aventureros foquistas y sin movimiento social, como era el caso del sandinismo. Pero VP tenía su propia organización militar de seguridad que, llegado el caso, defendería al movimiento obrero, y Manuel Mora Salas tenía entrenamiento y grado militar en el ejército soviético. Además, la Comisión de Seguridad hacía tareas más especializadas de inteligencia y contrainteligencia en la protección de sus cuadros. Los entrevistados por Adrián Jaén Peña lo presentan como un medio de autodefensa, no militarismo de la militancia ni foquismo cheguevarista. Uno de los entrevistados dice: *"Nosotros teníamos muy claro... que privilegiamos la vía pacífica"*.

de Cuba, la Unión Soviética y estados socialistas de Europa Oriental, que observaron el cambio y la oportunidad de intervenir en Centroamérica en un momento crítico para el CONDECA y el TIAR.

A continuación, transcribo una secuencia de frases de las entrevistas de combatientes costarricenses de Vanguardia Popular, recogidas por Adrián Jaén España. El subrayado es mío. Donde se demuestra la entrada de los nicaragüenses en una frontera de la Guerra Fría, por la vinculación con VP y el Campo Socialista:

"Muchos de los compañeros de nuestro partido trabajaron con Tomas Borge en labores de inteligencia; muchos de nuestros compañeros fueron parte y formaron la seguridad personal de Daniel y de Humberto y de Tomás... teníamos muy claro nuestro papel".

"Algunos sectores no aceptaban la revolución porque no la habían hecho los comunistas. Sin embargo, otros sectores habían tenido [¿en sus casas de seguridad?] a los comandantes y habían estado muy de cerca en la conformación de esa unidad [de fracciones sandinistas]... Siempre hubo un sector dogmático que no quería al Frente, porque querían casarse sólo con el Partido Socialista Nicaragüense [también partido prosoviético contrario al foquismo sandinista], estoy hablándole del sector Ferreto y de todos ellos, **es la verdad**".

"El sector del partido liderado por Manuel Mora [Salas] tuvo contactos estrechos con el sandinismo... Una relación muy, muy directa. Todo esto **obviamente lo trabajaba don Manuel hijo y don Manuel papá...**" Alude a Mora Salas, de Seguridad de VP, y Mora Valverde, secretario general de VP.

Llamo su atención a la unificación de fracciones anárquicas sandinistas, que **culminará Fidel Castro en enero y febrero de 1979, como se ha dicho antes:** "La existencia de una relación muy cercana con los altos mandos del FSLN y la participación del PVP en diversas labores de solidaridad... el PVP realizó un aporte muy importante, en términos logísticos y políticos, durante el proceso de reunificación del FSLN y que la estructura del partido sirvió para realizar distintas tareas de apoyo en diferentes momentos del proceso insurreccional... Éramos el aparato que movía, el aparato logístico que movía todo eso. Nosotros trabajamos nuestra estructura con dirigentes sandinistas que entraban y salían, los manteníamos en nuestras casas y los movíamos; y gentes de otros lugares, incluso las fuerzas especiales de Cuba, cuando vinieron... Nosotros éramos la **organización central de todo lo que se dio operativamente en este país**".

Sobre la Brigada CALUFA (por el nombre del militante comunista y novelista **Carlos Luis Fallas**), cuyo jefe era el "comandante Ramiro" (Manuel Mora Salas): "La decisión de empezar a realizar trabajo en Nicaragua se debe a una conversación que tienen con los comandantes del FSLN,... en el frente sur de

Nicaragua [un campamento en territorio costarricense]... Eso nos lo planteó Humberto así, en términos claros, y bueno ¿qué podemos hacer? y me dice **Humberto: "no tenemos fuerza nosotros para romper, ¿de dónde vamos a sacar fuerza para meter un contingente en el sur que marque una diferencia y que podamos lanzar una ofensiva"; entonces yo le dije, "bueno sí hay una solución, la solución es que nosotros podemos meter una brigada nuestra que podrían ser 300 hombres, pero yo necesitaría un mínimo de 15 días para pasar a toda esa gente por un proceso de acomodamiento... conjuntar una unidad de 300 hombres que ya requiere mandos de otro tipo, requiere una estructura diferente... Entonces me dijo Humberto que "diay", que sí que esa era la solución, que si nosotros lográbamos eso, pues eso podría significar que el frente sur lanzara una ofensiva desde el sur contra la Guardia Nacional, que rompíáramos las defensas de la**

Guardia en el sur, que la derrotáramos y avanzáramos impetuosamente hacia el norte, hacia Managua y hacia las principales poblaciones del centro. Esto es importante, porque no es simplemente que nosotros sumamos gente, decorativamente, no; jugamos un papel decisivo en el sur. Entonces, obviamente Humberto estaba muy contento y emocionado, y entonces yo le puse la condición esa de que necesitábamos llevar a la gente a una zona de entrenamiento, me dijo que estaba de acuerdo, pero que fuera al frente sur personalmente y que **coordinara con la gente del frente sur que estaba allá**".

Anoto lo que ya he documentado en Temas Nicaragüenses, el mito **propagandista de exageración del "Frente Sur", que no cruzará la frontera hasta la retirada de la Guardia Nacional de Peñas Blancas, tras la huida de Somoza y sus mandos. El grupo llamado "frente sur" llegará a Managua el 20 de julio, el día siguiente de la desintegración de la Guardia en la capital, liberada por los muchachos de las comunas de las barriadas. En Managua, desde el 25 de junio al 19 de julio no operaba el comando sandinista llamado "frente del interior" (lo detallo en "La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua 1978-79", Temas nicaragüenses Nro. 83, y "La ideología negacionista del movimiento comunal insurreccional 1978-79", Temas Nicaragüenses Nro. 112).**

Continúa la cita de entrevistas **de Adrián Jaén España: "Entonces, cuando la brigada nuestra entra... obedeció a razones estratégicas del curso de la guerra y a razones tácticas de la situación que estaba sucediendo en el frente sur"**.

"A lo interno del PVP también tienen discusiones relacionadas con la participación en las acciones de solidaridad con Nicaragua, sobre todo en relación

a la movilización de la brigada Carlos Luis Fallas,... eso fue una discusión en la **comisión política del partido muy fuerte...**".

"Las labores de solidaridad logística del PVP eran... relacionadas con la **cuestión de la movilización de gentes y de recursos**". Añado a la explicación del entrevistado: se trata de "casas de seguridad", para lo que solicitaban acogida a unos pocos profesores de las universidades, porque tampoco fue un número importante del magnificado "frente sur". Aunque entre ellos llegaban heridos por disparos de la Guardia somocista desde la guardarraya fronteriza o por alguna incursión aérea sobre los acampados en territorio costarricense.

"Con los compañeros [militantes costarricenses de VP]... que se involucraron directamente en la columna Carlos Luis Fallas ... nosotros teníamos que estar, diay pues manteniendo casi familias de los compañeros que salieron para allá también".

"El apoyo logístico y de todo orden que nosotros le dimos al Frente... hubo desde compra de armas, movimiento de armas, hasta fabricación de bombas de aviación, ¡para que tenga una idea!, que fueron arrojadas durante el proceso de la insurrección, incluso alguna que detonó en la armería que tenía Somoza allá en **la loma de Tiscapa**". Esto demuestra el carácter casero de las "bombas" dejadas caer desde avionetas, pero que tuvieron gran efecto psicológico sobre la población insurrecta. No por el efecto militar que les da la literatura sandinista de "testimonio" autocomplaciente.

La mayor intervención de Vanguardia Popular fue en la conformación, de las dispersas fracciones de cuatro docenas de guerrilleros sandinistas, de una **Dirección conjunta: "El PVP jugó también un importante papel en las labores de solidaridad política y logística, relacionadas con el proceso de reunificación de las distintas fracciones del FSLN"**.

Otro interlocutor confirma los datos del anterior sobre la formación de la **Brigada CALUFA: "Se había planteado anteriormente que el PVP había hecho un acuerdo con el FSLN en donde ofrecían movilizar un contingente de unos 300 militantes para ayudarles a cubrir el frente sur y permitir que las tropas del Frente avanzaran. Cuando se resuelve la discusión interna en el partido se inicia la ejecución del plan de movilización [del partido]... Este es un tema muy complicado, porque, es una maravilla lo que hay ... cada persona que era parte de ese plan, estaba compartimentada, muchas de ellas, y en el momento en que recibía la señal, que podía ser una señal visual o un aviso verbal, o de cualquier forma, según el lugar, la zona; la persona entendía de qué se trataba y debía absolutamente abandonarlo todo y presentarse en un punto de concentración previamente establecido; luego de esos puntos de concentración se trasladaban a otros puntos intermedios, previamente... acondicionados; y empezó así a movilizarse de todo el país la gente"**.

En la universidad fue visible este movimiento, ver profesores reconocidos comunistas, en la cafetería y los corredores acompañados por un campesino con botas.

“En el plan estaba contemplado movilizar a la gente en buses hasta el lugar en donde se había convenido con el Frente la realización de las labores de entrenamiento. ...en buses que habíamos contratado, y lo más interesante es que los buses los sacábamos de sitios públicos para no llamar la atención, aunque ya en ese momento el gobierno [de Rodrigo Carazo] no nos estaba persiguiendo, pero siempre era una actividad manejada con rigurosa compartimentación y en **clandestinidad, claro, y entonces empezaron a salir nuestros buses**”.

“Sin embargo, recién entrando en la zona, la brigada Carlos Luis Fallas fue recibida con una emboscada [en territorio costarricense], ni siquiera habían empezado la labor de entrenamiento, propiamente dicha. Yo salí en el último que completaba 200 hombres y después, 100 hombres más no llegaron a entrar... La gente nuestra que llegó en los primeros buses fue trasladada a un punto que los sandinistas llamaban la escuela, pero resulta que esta escuela (y esto lo supimos después) la tenía muy bien ubicada la Guardia porque había habido un infiltrado en el Estado Mayor del frente sur y este infiltrado le pasaba la información a Somoza de todo... Y sucedió una cosa terrible y es que la brigada nuestra, por eso, recibió un bautizo de fuego muy duro e inmisericorde, porque bajándose del carro, ubicándose en la zona esa, de inmediato la guardia inició un ataque artillero y de aviación que fue la aviación y la artillería bombardeando; la gente nuestra no tenía ni armas, ni uniforme, ni nada... El único lugar donde podían guarecerse era en una quebrada, un río que hay ahí en la zona de la frontera, donde la gente tenía que estar metida en el río, era el único punto de protección y en condiciones **muy jodidas**”.

¿Una muestra de improvisación y espontaneísmo de la desorganización del **poeterío nica, sólo expertos en suministrar “información” de propaganda a la prensa? Lo que explica que la magnificación de la “guerra” de los “frentes” fuera guerra psicológica, y es de lo que todavía escriben.**

El interlocutor continúa narrando el paso de la frontera de Peñas Blancas, sin enfrentamiento, tras la huida de Somoza y los altos mandos, después de la retirada de la Guardia del puesto fronterizo, ya el 19 de julio de 1979 avanzado **el atardecer: “...La caravana hacia Managua desde el Frente Sur... inician la** marcha hacia Managua. Pasamos por Masaya, por Monimbó, y de ahí fuimos a dar ya a Managua, y en Managua llegamos a la loma y tomamos lo que era el Estado

Mayor del antiguo ejército y ocupamos la loma de Tiscapa¹⁵. En esta Loma de Tiscapa estaba la armería de la Guardia Nacional y un importante archivo, en donde posteriormente trabajan Marco y varios integrantes de la Brigada Carlos Luis Fallas. Capturamos la armería y montamos las medidas de seguridad para evitar que todo eso fuera saqueado; y más importante todavía capturamos las instalaciones del servicio de Inteligencia de Somoza, lo capturamos y lo mantuvimos, y después el Frente nos asignó a nosotros la tarea de custodiar y organizar y empezar a procesar toda esa información, cosa que hicimos por espacio de un año, nosotros fuimos los garantes de la integridad de ese archivo y del procesamiento, y de hecho cuadros nuestros trabajaron en el proceso de ordenamiento y de trabajo sobre ese archivo, hasta que nosotros entregamos todo **eso ya nos salimos**¹⁶.

“Coincide con la cuestión de la alegría del triunfo y la “locura” que provocó en la población.

Fuimos desplazándonos desde el sur, pasando por Granada, y después pasamos por Masaya.. ...[En Masaya] fue impresionante, particularmente impresionante... Porque todavía estaban los niños y la población detrás de las barricadas donde habían estado combatiendo contra la guardia. Entonces el frente sur cuando tuvo que pasar por toda esa zona en Monimbó y en Masaya, era impresionante ver a los chiquillos y a la gente, a los chiquillos con su cara tapada y con su gorrita, como Quincho Barrilete [personaje de una canción de Los Palacagüina]; y la población, la gente salía a como hubiera lugar y nos regalaba agua, nos regalaba pinol. Y la llegada a Managua, todo eso, pero es que fue todo como una locura; la gente desbordada; y después tiros y balazos por todo lado porque lo que había era un desorden del carajo, ya no de combate, sino los locos que se habían armado y que... daban tiros al aire; era un desorden y una algarabía **tremenda; eso fue particularmente impresionante. ¡Si claro!: el triunfo**”.

“Este clima de euforia revolucionaria se mantiene durante largo tiempo,... un año después del triunfo de la revolución, todavía se sentía la euforia del triunfo de la revolución, todo mundo viajaba a Nicaragua...”

Conclusión: es indudable la internacionalización en la Guerra Fría del apoyo del Campo Socialista a la Dirección Nacional sandinista, que sin embargo no **supero el movimiento populista de la “burguesía patriótica” nacional sandinista**

15 **“Tomamos”, “ocupamos”, es una manera de decir: ya los muchachos de las comunas insurreccionales** habían ocupado las posiciones de la Guardia, de donde fueron desalojados por el Frente Sandinista como fuerza militar. Esta fue la función militarista de los mandos del Frente Sandinista, de control armado de los muchachos de la insurrección comunal. Desarmar la insurrección comunal fue su primera tarea. Se verá más adelante en otras de las entrevistas aquí citadas.

16 En mis artículos en Temas Nicaragüenses sobre la insurrección en Managua analizo las distintas versiones de ocupación del Frente Sandinista de las posiciones tomadas por los muchachos de la insurrección comunal en Managua.

(sobre cooperación del Campo Socialista, ver “Tratados de Cooperación del Campo Socialista con Nicaragua 1980-83”, en Temas Nicaragüenses Nro. 87).

Es importante resaltar que Vanguardia Popular reorganiza la Brigada **CALUFA en 1982, cuando Edén Pastora inicia la “contra” en territorio** costarricense, conocida por las siglas ARDE. Uno de los entrevistados comenta: **“El PVP vuelve a mandar una nueva brigada, en el 82, para contribuir en el proceso de la lucha con la “Contra” que organizó, posteriormente, Edén Pastora”. De donde** se infiere que en 1982, y aún en 1983, se mantenía la alianza de Vanguardia Popular con la Dirección Sandinista. Ese año, para el aniversario de la caída de Managua en poder de las comunas, viajó una delegación de VP al acto celebrado ese año en Masaya. Pero el intercambio ya estaba muy disminuido.

2. La Brigada Simón Bolívar y el costarricense Partido Revolucionario de los Trabajadores - PRT, trotskista. Copio una selección de citas de los entrevistados por Adrián Jaén España: **“La conformación de esta brigada... especialmente en Colombia [el Partido Socialista - PST], se había lanzado la política de llamar a formar... una brigada que se le llamó Brigada Simón Bolívar”.**

“...otras organizaciones trotskistas que estaban apoyando la Brigada Simón Bolívar, especialmente el PST colombiano... el PST colombiano envió a Costa Rica a sus dirigentes máximos para el tema de Nicaragua: aquí estuvo Darío González, Camilo González, Kemel George... ..El Frente?, pues se caracterizaba, sí, como una organización guerrillera, pequeño burguesa; donde no había influencia real de la clase obrera... que tenía cierta... influencia o inserción campesina”.

Llamo su atención: al tratar de organizaciones trotskistas, en posiciones antisoviéticas, salimos del bloque del Campo Socialista. El comunismo trotskista formaba parte de las izquierdas en las democracias occidentales.

“No estaba dentro de su proyecto desarrollar realmente un gobierno de trabajadores, o una expresión de poder popular, o sea, tenía otro plan, un plan más institucionalizado y además tenía una política, pues, de lo que llamaban ellos el gobierno de reconstrucción nacional, que era, digamos, una política, no de gobierno obrero-popular...”

“PRT [Partido Revolucionario de los Trabajadores, trotskistas costarricenses], la actividad más importante que se desarrolla en Costa Rica tiene que ver con la coordinación política y logística de la Brigada Simón Bolívar, labores de reclutamiento, de selección, de coordinación, la operación del funcionamiento

de casas de seguridad para los reclutas, pero no existía un contacto directo con el FSLN¹⁷.

Continúan los entrevistados: “La dirección del FSLN tenía desconfianza de la iniciativa de la Brigada Simón Bolívar por ser impulsada por una corriente trotskista. No teníamos una entrada abierta explícita por parte del Frente Sandinista, digamos que nos tenían como en retaguardia; quizá por razones políticas, porque, digamos, por la adscripción de la Brigada Simón Bolívar, que era impulsada por el trotskismo latinoamericano y las sospechas que siempre se dan **alrededor de una política trotskista**”.

Nota. Estas diferencias respecto de la aceptación de la Brigada CALUFA confirma el compromiso de los hermanos Ortega con los partidos comunistas prosoviéticos del Campo Socialista.

La insurrección trotskista en Bluefields. Las Brigadas Simón Bolívar y el PRT **operan en el “frente sur” (al sur de Peñas Blancas), en la provincia de Limón (en el Caribe costarricense)** y otra en San José, capital:

“La fracción del PRT que realizaba trabajo en [la provincia caribeña] Limón logra un contacto con un sector disidente de los terceristas, que huyendo de Edén Pastora había terminado en Costa Rica; esta fracción del PRT hace una alianza con este sector disidente... Esto le permite al PRT y a la Brigada Simón Bolívar recibir un entrenamiento militar independiente, para no depender del entrenamiento que, en ese momento, les daba la Fracción Tercerista del FSLN a las y los milicianos de la Brigada Simón Bolívar, lo cual los colocaba necesariamente bajo la disciplina militar del Frente... Esta fracción caribeña del PRT estaba realizando preparativos para ingresar a Nicaragua, pero por la costa atlántica, en barco, para llegar a la zona de Bluefields. La brigada Simón Bolívar tiene entonces tres entradas distintas, una primera, que ingresa, como ya se indicó el 19 de junio, en donde principalmente ingresan militancia de Colombia y Sur América, los cuales contribuyen con las acciones del frente sur y dos contingentes que ingresan desde Costa Rica, después de la caída de la dictadura,

17 Sin embargo, Adrián Jaén España incluye esta carta, relativa a una de las tres Brigadas Simón Bolívar, **que demuestra su aceptación en el “frente sur”; aunque, más bien, se puede tratar de un salvoconducto de tolerancia para mostrarlo a cuadros sandinistas hostiles: “En una carta con fecha del 27 de junio de 1979, el Comandante Plutarco Hernández agradece el apoyo de la Brigada Simón Bolívar en los siguientes términos: —El apoyo práctico de la Brigada Simón Bolívar es ya un hecho, tanto por lo que significa un contingente de centenares de voluntarios que se alistan en Colombia como en otros países, como por las actividades que ha venido desarrollando el primer contingente que se encuentra aquí en el frente sur... Y más adelante precisa: ...las primeras escuadras [de la Brigada Simón Bolívar] están concentradas en los entrenamientos que son indispensables y entrarán en acción cuando así lo determine la Dirección Nacional Conjunta. De la misma manera, bajo mi directa coordinación, miembros de la Brigada han venido participando en actividades de conformación de columnas de combatientes que hoy se encuentran en acción en el Frente Sur bajo la dirección del Estado Mayor” (el autor cita: C, Vig: Nicaragua: ¿Reforma o revolución?; Publicación del Partido Socialista de los Trabajadores de Colombia, Bogotá, 1980, p. 159).**

una que llega a Managua, que es en la que viaja Alberto, que salen en caravana **desde San José, y otra que ingresa por mar a Bluefields**”.

El PRT organiza sindicatos en Managua con apoyo de una Brigada Simón Bolívar, un gran contraste con la participación pasiva de Vanguardia Popular en la alianza del Campo Socialista:

“El contingente del PRT que llega a Managua se suma al resto de compañeros de la brigada, las y los suramericanos y se realiza una vertiginosa labor de conformación de sindicatos. Y eso era parte de los días ahí... muy dedicados a la organización, a la organización popular y obrera; ahí sí tuvimos un gran éxito obrero, lo que no habíamos vivido como PRT en años, en años de intentos de organización obrera, lo vivimos vertiginosamente en unas pocas semanas, porque como eran unos trabajadores muy desorganizados y nadie sabía cómo organizar sindicatos, en cambio nosotros sí sabíamos, en particular, los compañeros y compañeras argentinas que fueron sabían al dedillo como organizar sindicatos, cómo se organiza una junta directiva, cuáles son los estatutos y cuáles son los deberes de los miembros de la Junta Directiva, entonces se les daba clases de formación sindical y la Brigada Simón Bolívar fue la protagonista en organizar en alrededor de dos semanas, la gran organizadora de unos 90 sindicatos, en las ramas más importantes; o sea, que lo que hoy se conoce como Central Sandinista de los Trabajadores, tuvo un origen de organización trotska, que fue esa formación inicial que se les dio, y ahí sí se vivió lo que era estar con **sectores obreros organizados**”.

“La Brigada Simón Bolívar realiza una labor impresionante de organización sindical, un trabajo vertiginoso de construcción,... esas son las cosas extraordinarias, que las cosas, la vida va muy rápidamente, lo que no se logra a **veces en años, se puede lograr en horas o en días**”.

“La gente de la Brigada Simón Bolívar que ingresa por el Atlántico, entre ellos Parmenio y Olivia, llegan a combatir o al menos a ver algunos enfrentamientos con los resabios de somocismo. Esta sección estaba integrada no sólo por gente del PRT [de la provincia de Limón de Costa Rica], sino también con gente del PAL [Partido Auténtico Limón]. ...Por supuesto había compañeros colombianos... y había compañeros nicaragüenses, que salieron de acá, que no eran militantes del PRT, pero que estaban dentro de la brigada y realmente éramos **un grupo en Bluefields bastante unido**”.

Bluefields es cabecera principal de la vertiente oriental al Caribe, media Nicaragua en el bosque tropical húmedo amazónico. Separada por la cordillera

central de las tierras bajas, lagos y columna volcánica de la vertiente del Pacífico, prolongación de la estepa norteamericana.

“La zona de Bluefields era de difícil acceso desde la parte [occidental] de Nicaragua... Por lo tanto, era un territorio que aún no se había logrado controlar, el FSLN no toma el lugar sino como hasta un mes después del triunfo. En esta región del Atlántico una vez pacificada la zona, también las y los brigadistas contribuyen en la organización del movimiento obrero. Se desarrolló una experiencia muy interesante de poder obrero y popular, donde se encararon las tareas más inmediatas... del funcionamiento de aparatos del estado, de los servicios públicos... reactivar la actividad productiva o la actividad económica o la actividad comercial, sino que también ejercía una, pues una función de poder; porque El conjunto, la unidad de las organizaciones que se formaron ahí a nivel sindical definían asuntos que tenían que ver con la vida civil y la vida **económica y social de Bluefields**”.

“Parmenio opina que lo que se estaba desarrollando en Bluefields era un prototipo de economía socialista, con un gran consenso social y sin ningún tipo de mecanismos represivos; de hecho, la población de la zona [de Bluefields], a diferencia de lo que ocurre en otras partes del país, no es desarmada sino hasta que llega el FSLN...

Atención: el Frente Sandinista desarma a la población, como había desarmado a los muchachos de las insurrecciones comunales, no es retórica; lo mismo que desarma a la ciudadanía y cuerpos de seguridad de los partidos democráticos liberales.

Continúa la entrevistada Olivia: “Cuando ya se pudo manejar la circulación de dinero, porque no había circulación de dinero en esos primeros días; que abre el banco, pues ya... se garantizaba el salario... para los trabajadores... las procesadoras, las pesqueras, que había tres: una en el Bluff y dos en Bluefields... Que para mí eso es lo más interesante, porque fue una experiencia muy intensa, en muy pocos días,... de una nueva sociedad sobre otras bases, sobre las bases de la propiedad social y la gestión democrática y la participación directa del pueblo y los trabajadores. Eso en todo... la gestión democrática, la decisión asamblearia y la participación directa, eso era. Sin que eso significara digamos que hubiera necesidad de ningún tipo de represión, no había ninguna represión, había absoluta **libertad**”. Hasta que llega el Frente Sandinista”.

“Sin embargo pronto empezaron a existir molestias en la dirección del FSLN debido a las diferencias políticas y por la forma de trabajo organizativo que estaba promoviendo la Brigada Simón Bolívar, y algunas de las posiciones críticas adoptabas por la misma, sobre todo en relación a las críticas al Gobierno de Reconstrucción Nacional. Sin embargo, la Brigada Simón Bolívar había adquirido en muy poco tiempo un gran prestigio, debido al trabajo de colaboración en la

conformación de organizaciones obreras. Ese fue un trabajo, el de la organización obrera... muchos de nuestros compañeros se metieron más bien en los barrios, en los comités de defensa sandinista, entonces fue una combinación de trabajo [atención:] obrero y popular... Ya así, en ese momento en que la Brigada Simón Bolívar empezó a sonar como nombre, producto de la organización sindical y de su influencia en los comités barriales, no en todos, en varios, digamos, entonces ahí ya, sí, el Frente Sandinista empezó a preocuparse y nos llamó a una primera reunión de discusión... Y en esa reunión que la convocó el Frente Sandinista, que la convocó en el antiguo bunker, fue una demostración de fuerza de la Brigada Simón Bolívar porque se constituyó en una marcha de unas nueve mil personas... y muy organizada, entre columnas obreras de los sindicatos que había organizado la brigada y de barrios, de comités de defensa revolucionaria donde la brigada tenía influencia; fue una marcha armada, fue una marcha obrera y armada y dónde **una de las reivindicaciones fue "nacionalidad nica para los miembros de la Brigada Simón Bolívar" [contradictorio, si eran internacionalistas, para qué pedían una nacionalidad]**.

Atención: esta reunión se produce antes de su inmediato desarme, de las Brigadas Simón Bolívar, y antes del desarme en Bluefields.

"En esa primera reunión se desarrolla una acalorada discusión sobre los métodos para hacer la revolución y de si es necesario utilizar los métodos burgueses de administración o no, pero no pasa a más. Sin embargo, los miembros internacionales de la Brigada Simón Bolívar son convocados a una segunda reunión, algunos son de la posición de que hay que ir, otros de que mejor no porque suena como a emboscada, al final se termina yendo y efectivamente los miembros internacionales de la brigada son apresados y expulsados del país. Yo viví el momento de mayor felicidad revolucionaria cuando entré y el momento más peligroso y más terriblemente peligros cuando nos expulsaron de Nicaragua: fue ... fue muy impactante, fue ... bueno, yo pensé cuando nos sacaron de Nicaragua que nos iban a fusilar, de la manera que nos sacaron, por el despliegue militar que hicieron, por el despliegue impresionante, digamos, patrullas militares atrás y delante de los autobuses dónde íbamos nosotros, íbamos desarmados; en el aeropuerto donde nos llevaron, bueno, cuando íbamos en los autobuses yo pensé **que íbamos para un paredón, para el paredón, digamos, que nos iban a fusilar**".

"Los miembros de la Brigada Simón Bolívar son expulsados de Nicaragua y enviados a Panamá en donde luego son repatriados a sus respectivos países. La Brigada Simón Bolívar se disuelve en un acto político en Bogotá el 1° de setiembre de 1979".

Nota: Fueron deportados en un avión Lockheed Hércules C-130, del gobierno de Torrijos, que carga más de noventa soldados equipados (lo he mencionado en artículos anteriores). Esto fue una solución militarista de una cuestión política, porque la Dirección Nacional ciertamente imponía por las armas su **"democracia popular"**. Como decían los manuales ideologizados del Ministerio de Educación del Gobierno de la UNO (1990-96), pero también lo fueron los manuales del MinED del nacional sandinismo. A pesar de las buenas intenciones y honestidad del ministro de Educación Carlos Tünnermann, había una maquinaria de guerra psicológica entre sus técnicos. Hace falta hacer la crítica de la utilización **propagandista de la educación, como sucedió con la Cartilla de la "cruzada" de alfabetización.**

Guerra Fría y Movimiento Nacional sandinista: La "cruzada" de alfabetización.

1. La Campaña de Alfabetización, llamarla "cruzada" denota el componente de cristiandad clerical y su forma jerárquica-estamental en el Gobierno de Reconstrucción. Ya en la formación del Grupo Doce y el Gobierno de Reconstrucción, se da una proporción de **clérigos y "cursillistas de cristiandad"**. Cómo el clérigo Fernando Cardenal, líder del Movimiento Revolucionario Cristiano (ver sus memorias: Sacerdote en la Revolución, 2008), quien adopta un nombre de connotación política: "Cruzada", que lleva de la España del Movimiento Nacional de Franco a la Nicaragua del Movimiento Nacional Sandinista.

2. Como bien dice el gran educador Carlos Tünnermann, ya el Grupo de los Doce traía del Gobierno en el Exilio, en Costa Rica, el plan de la campaña de alfabetización (ver **"La cruzada de alfabetización"**, en Temas Nicaragüenses Nro. 115). Y que se realizó sin asesores extranjeros, ni copiando programas que no fueran la Pedagogía del Oprimido, del socialcristiano brasileño Paulo Freire.

3. Pero la Campaña de Alfabetización se hizo como una operación política que desbordó el objetivo educativo y el ámbito del Ministerio de Educación. También sirvió a la movilización y politización de jóvenes alfabetizadores, particularmente de capas medias, de colegios católicos; que luego pasarían a engrosar la Juventud Sandinista - JS, bajo la dirección del mismo Fernando Cardenal. Probablemente, algo más que una simple coincidencia. Pero con la secretaría de Carlos Carrión, en la cadena de mando de la Nueva Dirección Nacional, que se reservaría funciones control, orientación y dirección política de las JS.

4. Además, el cuaderno de bitácora del alfabetizador suministró datos de un censo de grupos de población rural, de recursos humanos (disposición política) y de infraestructura (caminos), que pasarían a la Inteligencia de la Dirección Nacional del movimiento vertical de masas, que tenía un proyecto de sociedad agraria estamental y de control militar del territorio. Esto no venía en la

“Pedagogía del Oprimido” de Paulo Freire. Aquello fue algo más que un censo del campesinado, de caminos rurales y de recursos humanos y materiales.

5. Tampoco venía en la Pedagogía de Paulo Freire, la formación militarista del Ejército Popular de Alfabetización, organizado en Frentes, Brigadas, Columnas y Escuadras. **Lo que pudo ser una preparación para el paso a las “milicias territoriales”.**

Si tenemos en consideración que, para el año 1980, todavía estaba en desarrollo la alianza con los partidos comunistas prosoviéticos del Campo Socialista, todo este aparato superpuesto al método de alfabetización de Paulo Freire pudo venir de orientaciones recibidas, y de experiencias anteriores de campañas de alfabetización, incluida la cubana. De tal modo que los contenidos de la Cartilla de Alfabetización tampoco serían neutrales, aun siguiendo su método **de la “concientización” de la mistificada relación “opresor-oprimido”, de Paulo Freire.**

No hacía falta que hubiera asesores internacionalistas visibles en las oficinas de los ministerios. Los asesores internacionalistas de planificación estaban detrás de los técnicos nicas, detrás de las Secretarías Políticas y los Comités de Base del aparato vertical del partido de Dirección Nacional.

Parecían extrañas las cifras de asesores que daba el presidente norteamericano para justificar haber convertido Nicaragua en un frente de la Guerra Fría. Pero, como reconoce un alto funcionario de la UCA, Enrique Alvarado: *“A finales de 1979, llega a Nicaragua la comisión cubana y después de unos meses entrega el ‘libro azul’ [del Consejo Nacional de la Educación Superior, dirigido por el nicaragüense Joaquín Solís Piura]. Al principio se nos pide analizar la propuesta y presentar los puntos de vista de la UCA. Yo soy parte de la comisión. Trabajamos duro por 2 meses para hacer una contrapropuesta seria y al final José Pasos Marciacq, delegado del gobierno, anula todo lo hecho y dice, según recuerdo: - No se les ha pedido su opinión. Hay que cumplir el esquema propuesto. Es una decisión política”* (ver carta de Enrique Alvarado, del 4 marzo 2016, en Temas Nicaragüenses, Nro. 96, págs. 60-61).

Porque en Nicaragua, junto al Gobierno de Reconstrucción de la “burguesía patriótica”, hubo una revolución internacionalista prosoviética, que fue superada por la derecha por el populismo del Nacional-sandinismo de los nueve “comandantes” y sus 35 “comandantes guerrilleros”. Los que tampoco dejaron lugar a una democracia liberal representativa, como no dejaron al movimiento popular-obrero de las brigadas trotskistas.

No se puede negar la Guerra Fría en Nicaragua, e ignorar la derrota de los progresistas demócratas liberales y los socialistas internacionalistas ante el Movimiento Nacional. Contra el apoyo del Campo Socialista y la izquierda de Vanguardia Popular en Costa Rica, al final se impuso el Movimiento Nacional de masas; y contra la libre empresa y libre competencia se impuso el Capitalismo de Estado, la conciliación populista de clases bajo la **"burguesía patriótica"**, y un **poder vertical de Directorio de Estado de la Dirección Nacional**, el control paraestatal del movimiento de masas.

Se utilizaron conceptos de "democratización", "pluralismo político", "justicia social", con la misma retórica en sentido contrario que se hacía fuera de Nicaragua. Era la retórica propagandista de Guerra Fría. Y para comprender la situación concreta, acudir al sabio en Gramática Transformacional, Noam Chomsky, **no es garantía sus conceptos ideológicos de "izquierda sentimental" (la "enfermedad" del izquierdismo).** No habremos superado la retórica.

Por lo mismo, repetir conceptos de "justicia social", de la Doctrina Social Católica, sólo añade un sentido corporativo de sociedad jerárquica estamental, donde un socialista habla de apropiación y expropiación, y un liberal habla de justicia de igualdad jurídica para todos los ciudadanos. La crítica del discurso ideológico debe ser situada en determinadas condiciones concretas.

La literatura tardía llamada de "testimonio" del nacional-sandinismo, que he citado en anteriores escritos aquí publicados, apareció sólo después de la apropiación del Directorio de Estado por la Dirección Nacional-sandinista: contrario al Pacto democrático con los aliados en la OEA y con la Socialdemocracia Atlantista, y contrario a la alianza con el Campo Socialista. Por lo que esta literatura nacional-sandinista propagandiza el populismo de Movimiento Nacional **de la "burguesía patriótica", haciendo un trabajo de negación y ocultamiento de las tendencias político-ideológicas democrático-liberales, socialdemócratas y de la izquierda socialista.**

La literatura nacional-sandinista justifica una forma de poder vertical-jerárquico, de Estado corporativo estamental, que se puso en evidencia por el mismo Jaime Wheelock (ver Entre la Crisis y la Agresión, la Reforma agraria Sandinista, 1986), **que muestra la Reforma Agraria organizada por "grandes", "medianos" y "pequeños" propietarios. En otros casos, se justifica el Movimiento de Masas de mando vertical del Frente Nacional Sandinista (un partido sin congreso de militancia, hasta 1992), que dio continuidad al movimiento de masas del Movimiento Nacional del Partido Liberal Nacionalista; ignora el acontecimiento insurreccional de las comunas urbanas, al sobreponer un relato legendario de "frentes" de guerra de posiciones (norte-occidental-sur-centro); cuando no existió tal guerra de trincheras de ocupación de posiciones del territorio del Estado sino, únicamente, desobediencia civil de comunas urbanas. Insurrecciones de tales**

dimensiones, que no pudieron ser organizadas por las cuatro docenas de cuadros político-**militares de fracciones anárquicas** (“agrupamientos” es el término empleado por Humberto Ortega en su *Odisea de la Insurrección*, 2004).

Por lo tanto, está por construir una Historia crítica de Nicaragua y los nicaragüenses en la última frontera de la Guerra Fría¹⁸. ■

18 Mis apuntes de aquel tiempo, publicados en *Temas Nicaragüenses* desde agosto 2013, reunidos en un pdf que debo revisar y aumentar próximamente:

<https://www.bubok.es/libros/251857/LA-INSURRECCION-COMUNAL-EN-NICARAGUA-197879-MOVIMIENTO-SOCIAL-IDEOLOGIA>